Excmo. Sr. (*):

Contraído desde mi tierna infancia al estudio de las Ciencias Naturales, y deseando aprovechar el fruto de esos trabajos, elegí para teatro de mis investigaciones la República de Chile, esperando los resultados más felices, no solamente por la riqueza de su suelo y la variedad de su clima, sino también porque era un país desconocido absolutamente a los naturalistas. Con este objeto dejé la Francia, y desde mi llegada, no he perdido ningún medio para llenar en lo posible el fin que me había propuesto. Puedo decir que mis tareas han sido continuadas de tal modo que sin embargo de mis preocupaciones particulares, en el espacio de un año he podido hacerme cargo de la Historia Natural, y de la Geología de los alrededores de Santiago; de describir y pintar la mayor parte de estos objetos; levantar el plano de esta ciudad, y también cartas geográficas del Chile propiamente dicho, y del país habitado por los araucanos, según los datos que he podido adquirir; de hacer el análisis químico de muchas piedras, y sobre todo de la aguas minerales de Apoquindo, cuyas virtudes apoyadas sólo en el empirismo, eran aún un problema para los médicos; trabajar en casi todas las administraciones sobre investigaciones estadísticas, y hacer, en fin, muchos viajes a las orillas del mar y a las cordilleras, siempre con el objeto de dar a conocer algún día las producciones de este país.

Ya están terminados los trabajos que tenía que hacer en Santiago y sus contornos: y siendo por esto inútil mi mansión en esta ciudad, mis investigaciones me llaman a otras

(1) Presentación hecha por Gay al Gobierno chileno con anterioridad al 31 de julio de 1830.

provincias de la República; pero por desgracia los emolumentos del Colegio con que contaba, apenas han podido bastar a los numerosos gastos que me ha ocasionado esta clase de ocupaciones; de modo que me veo precisado a abandonar, a pesar mío, una tarea tan avanzada, ya emprendida con tanto ánimo y placer y de una utilidad tan real para la República. Si V. E., cuya protección a las ciencias, a la instrucción, y a los progresos del país, que es tan conocida, quisiera auxiliarme para continuar estas investigaciones, me haría el servicio más importante poniéndome en estado de trabajar bajo los auspicios de su Gobierno las obras siguientes.

1.º La Historia Natural, general y particular de la República de Chile, que contenga la descripción de casi todos los animales, vegetales y minerales de todo el territorio, con sus nombres vulgares, sus utilidades y localidades, &. &. acompañada de una gran cantidad de láminas iluminadas que tengo idea de dibujar, a medida que me vaya proporcionando los objetos (poseo ya más de mil quinientos dibujos en colores).

2.º La Geografía Física y Descriptiva con consideraciones sobre la historia, de las ciudades, ríos que bañan el territorio, montañas que lo atraviesan, del clima, el temperamento, &. adornado con láminas de vistas, vestuario y planos de las principales ciudades.

3.º La Geología que hará conocer la composición de todos los terrenos, la estructura de las rocas, la dirección de las minas con la descripción y citación de las rocas en que se encuentran. Esta obra, a mi parecer, será del mayor interés en un país donde las minas hacen su principal riqueza.

4.º La Estadística que comprenderá el comercio, la agricultura, las administraciones, la población, la industria, &. &. y conociendo su importancia procuraré darle alguna extensión, arreglándome a la gran serie de datos que ya he hecho.

A más de estos trabajos que sólo pueden ser publicados en Europa, me comprometo a formar un Gabinete de Historia Natural que contenga la mayor parte de las producciones de la República, con sus nombres vulgares y científicos; me contraeré muy particularmente a un herbario, y sobre todo a una colección tan completa, como sea posible de todas las piedras y minas que pueda encontrar o cuyos conocimientos pueda adquirir, dándoles, además, nombres de números que correspondan á un catálogo en que se detallen los usos y las localidades que tengo intento de multiplicar según la importancia y la rareza del objeto. Este trabajo hecho con cui-

dado indicará a las personas que quieran aprovecharse de las riquezas aun desconocidas de este país, los materiales que pueden emplear, y los lugares donde pueden encontrarlos.

Analizar químicamente todas las aguas minerales que pueda encontrar, lo que en algún tiempo puede servir a los médicos, los cuales podrán utilizar esta especie de medicina hoy día tan en boga en toda la Europa y cuyo comercio extraordinario se extiende más y más en estos países.

Dar provisoriamente cuadros estadísticos de todas las provincias, más o menos perfectos, según los datos que pueda adquirir.

Hacer el catálogo de todas las minas con el nombre del metal y sus productos, si es posible.

El plan de las principales ciudades y ríos y de todas las haciendas que pueda visitar y de aquellas que pueda tomar noticias con sus nombres, medidas de su terreno, número de vacas, carneros, &, en fin con el resultado de sus producciones agrícolas.

En fin, si el Gobierno quisiese asociarme dos alumnos, yo me comprometería a instruirlos en todas las ciencias sobre que he emprendido de trabajar de modo que acostumbrados a esta especie de trabajo e instruídos en el modo de dirigirlo, sus estudios a mi parecer adelantarían bastante para poder profesar después estas ciencias tan útiles y ocuparse de nuevo de una obra en la cual, aunque haga todo lo posible para concluirla no podré por falta de tiempo y de medio, llevarla hasta su perfección.

Tal es en parte el trabajo que me propongo hacer en Chile, y si S. E. quisiese nombrar una comisión que inspeccione el que tengo hecho, yo se lo manifestaría dándole explicaciones más extensas, y demostraría los medios que poseo. para conseguir el resultado de estas numerosas investigaciones. Sé, además, que muchos individuos se han presentado anteriormente al Gobierno solicitando trabajar en algunos de estos ramos, y que después de haber obtenido cantidades considerables nada hicieron.

No pido a V. E. ni grandes salarios, ni demasiados favores, sino su protección cerca de las autoridades provinciales, y los gastos indispensables de los viajes que mis investigaciones me obligan a hacer, ya a las costas, ya al centro de las cordilleras, correspondiendo a la seguridad que el Gobierno tiene derecho de exigirme, ofrezco a V. E. depositar en el lugar que se sirva designarme, una parte de mis colecciones, y a más mi biblioteca compuesta de cerca de cuatrocientos vo-

lúmenes, obras todas científicas y escogidas, que a precios de Francia estimo por lo menos en seiscientos pesos, pudiendo comprobar la legitimidad de este valor con los catálogos de muchas librerías.

Todos estos libros pertenecerán a la Biblioteca Nacional, si absolutamente no cumpliese con las obligaciones que me impongo, y si al cabo de algunos meses no diese pruebas y resultados inequívocos de mis trabajos y tareas.

En cualquier caso me atrevo a esperar que la bondad de V. E. no verá en mi conducta más que el único fin de satisfacer mi gusto científico, que fué el principal, o más bien diré el solo y exclusivo móvil de este viaje, y el deseo que tengo de hacerme útil, dando a conocer a la Nación Chilena las producciones de su industria y de su territorio, y poniendo a la vista de las otras un país muy poco conocido, pero sin embargo muy digno de serlo por su feliz posición, por la riqueza de la tierra y por los extraordinarios productos de su agricultura.

Tengo la honra de presentarme a V. E. con todas las consideraciones del mayor respeto y sumisión.

CLAUDIO GAY

Como consecuencia de esta presentación, hecha por don Claudio Gay, se firmó un contrato con el Gobierno de Chile el 14 de agosto de 1830 y que dio como resultado la creación de nuestro Museo Nacional de Historia Natural y la publicación de la **Historia Física y Política de Chile.**